



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO V.

Madrid 28 de Octubre de 1878.

NUM. 154.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el día 24 de Setiembre de 1878.

Todos esperábamos en vista de la monotonía que distinguió á la corrida de anteayer, que la plaza apareciera completamente desierta; pero con asombro de todos, se fué llenando poquito á poco hasta quedar cubiertos los tendidos, gradas y parte de las andanadas. La causa de este semi lleno sería, sin duda, el anuncio en que decia que debian correrse toros de la Campanilla, los cuales tienen en esta mucha aceptación, no por sus buenas condiciones, sino por su recargue, porque matan caballos, y basta. Este es el público de Barcelona.

A las tres apareció en el palco de la presidencia el Sr. Lladós, y acto continuo salió la cuadrilla á hacer el paseo, siendo saludada con aplausos. Después de haber cambiado los peones sus capotillos, de haber empuñado los ginetes las garrochas, de haber recogido el alguacil la llave y de haberse retirado los toros de arrastre, salió al redondel el primero, que pertenecía, como los restantes, á excepcion del último, á la ganadería de D. Cipriano Ferrer, ostentando una rica moña con los colores nacionales.

Bonito se llamaba, y era castaño albardado, capirote, voluntario y de piés. Rafael le dió á la salida una navarra y Mariano quitó la moña en un recorte. (Palmas.) Dientes pinchó una vez á Bonito, el cual se le coló suelto dos; Manolo en cinco

puyazos, perdió un penco; Agujetas puso cuatro varas, en una de las cuales el bicho le tiró de la silla, saliendo corriendo el caballo y quedando caido ante el toro; Ojitos al quite. (Aplausos.) Sabaté en una puya que puso perdió el potro. Ojitos se vió perseguido por el bicho una vez, estando al quite el Gallo con los palos. Este clavó dos buenos pares al cuarteo y Juanillo dos idem en la misma forma, previa una salida falsa.

Rafael Molina, adornado de verde y oro, brindó, y pasó al toro con tres pases de telon y dos al natural, se armó, dió el paso atrás, resultando un mete y saca alto á volapié. El diestro se retiró al estribo entre grandes aplausos, y al poco tiempo Bonito se engarrotaba y caía rodando para que el presidente cediera su cuerpo á Lagartijo. Este además recogió sombreros y abundancia de puros.

Retinto oscuro, abierto de cuerna y voluntario era el segundo, llamado Cerrajero. Tomó tres varas de Pepe con una colada suelta, seis de Manolo, perdiendo la alimaña, y cinco de Agujetas con igual percance. A su salida Angel le dió tres verónicas regulares.

Ojitos puso dos pares al cuarteo, previa una salida en falso, finalizando Bernardo esta suerte con un par cuarteando.

Angel Pastor, con igual traje que Rafael, pasó al bicho después del brindis, tres veces al natural, cinco de telon, una por alto y una en redondo, para una estocada buena encontrándose. El diestro fué aplaudido.

El tercero se llamaba Confitero, y era castaño, capirote, voluntario, blando y corto de cuerna. Aguantó con voluntad y poco poder tres puyas de José con caída, al quite Juanillo; cuatro de Manolo y seis de Agujetas, sin novedad.

Mariano Anton dejó en el morrillo un par cuarteando, y uno y medio en igual forma Isidro Rico.

Rafael, después de tres de telon, cuatro naturales y dos de pecho, buenos, dió un volapié contrario; y tras dos naturales y nueve trasteos, tiró la puntilla y no acertó, circunstancia que fué recibida con grandes aplausos; luego tras algunos trasteos mandó traer un estoque, y dió un descabello á la primera. Rafael escuchó muchos aplausos y á petición del público le fué cedido el toro.

Negro, albardado, cornidelantero era el cuarto, llamado Murciano, el cual admitió dos varas de Manuel matándole un caballo, cuatro del Templao con caída y penco muerto, y una del Sabaté sin novedad.

El Gallo clavó un par al cuarteo, uno á la media vuelta y medio al relance, después de cuatro salidas falsas.

Cargado de leña se hallaba el toro, cuando se dirigió Angel á darle el pasaporte, y como viese que el bicho se hallaba receloso, le dió solo un pase al natural y un golletazo cuarteando. El diestro fué silbado.

Gitano se llamaba el quinto, y era retinto, liston, ojo de perdiz, de poca voluntad y escaso po-



der. Tomó tres varas de Manuel y cuatro del Templo, sin novedad.

Sin más pasó á banderillas, las cuales fueron puestas por Ojitos y Bernardo, en la siguiente forma: este cumplió con dos pares cuarteando, y aquel con dos al relance.

Lagartijo sudó el quilo en la muerte de este bicho, pues le propinó nada ménos que dos pases altos, uno de telon con desarme, dos más de telon cambiando el color de la muleta, una corta á volapié, uno de telon y otra corta á volapié algo mejor, un pase alto con acoson, uno natural, un pinchazo en hueso, una delantera á volapié, un amago; volvió á cambiar el color del trapo, y tras otro amago, dió una estocada á media vuelta que tendió al bicho tras de un pase alto, para que Curro lo rematase á la tercera. El espada fué silbado.

Para romper con la monotonía de la corrida, salió *Estudiante*, retinto oscuro, ojo de perdiz, abierto de cuerna, boyante, duro, seco y de poder. Se dirigió á los jueces del tribunal que lo formaban Pepe, Manolo y Rodríguez. El primero hizo cuatro preguntas á *Estudiante*, en una de las cuales se dejó olvidado el libro en la arena; el segundo en cinco conferencias que tuvo con el bicho cayó una vez de la tarima al descubierto, perdiendo una cartera, además se dejó otra olvidada en el suelo; el tercero en cuatro lecciones fué á estudiar una vez la caída de los cuerpos en el vacío, perdiendo dos obras de texto; Manuel Martínez (Agujetas) en dos exámenes rodó dos veces perdiendo la papeleta; finalmente, Ramon Roca (Sabaté) metió una vez el lápiz cayéndose del banco y perdiendo la matrícula.

En cuanto tocaron á palos resonó una nutrida salva de aplausos en los ámbitos del circo. Mariano Anton colgó un par cuarteando y uno al relance, previas dos salidas falsas, y Culebra un par al cuarteo y medio al relance.

Angel Pastor pasó al bravo cornúpeto con tres altos, tres de telon, uno al natural y uno de pecho, para una corta á volapié; luego dió dos de telon y uno al natural, y una estocada caída que acabó con *Estudiante*. Las mulillas cansadas como estaban de arrastrar jamelgos, salieron una vez en falso, pues solo arrastraron las cuerdas.

Retinto oscuro, liston, meano, ojo de perdiz y abierto de cuerna era el último, de Mazpule, cuya lidia consistió en cuatro puyazos que le puso Sabaté, á cambio de una caída en que estuvo al quite Lagartijo, y caballo muerto. Un par al relance y medio al cuarteo de Ojeda, despues de dos salidas en falso; uno al cuarteo de Isidro Rico, el cual hizo tambien dos salidas de la misma especie y un volapié desde largo que le recetó Ojitos, que vestía azul y negro, previos siete telonazos, un pase alto, uno al natural y uno en redondo, el cual bastó para que se echase el bicho, previos ocho trasteos. El puntillero á la primera.

RESUMEN.

Los toros de D. Cipriano Ferrer, han tomado 69 varas, han dado 8 caídas, han muerto 13 caballos y han llevado 20 pares de banderillas y 3 medios.

El de Mazpule, 4 puyazos, 1 caída, 1 caballo muerto, 2 pares de banderillas y un medio.

Lagartijo ha dado 34 pases de muleta, 6 estocadas, 1 pinchazo, 2 amagos, 1 descabello y 1 intento.

Angel Pastor 22 pases de muleta y 4 estocadas.

Remigio Frutos 10 pases y una estocada.

APRECIACION.

Los toros del pinganillo, si bien han sido mejores que los de la tarde anterior, han sido tardos

en general, siendo regulares el tercero y quinto, buenos el primero, segundo y cuarto, y sobresaliente el sexto.

El de Mazpule, mediano; pero mejor hubiera sido si se hubiera lidiado más despacio.

Rafael Molina ha estado bien en la muerte del primer toro, pues no le aburrió á muletazos como acostumbra hacer, sino que tras un corto trasteo, le dió la estocada que le valió tantos aplausos. En su segundo, bastante bien, pero demostrando mucho recelo durante la faena, hasta el punto de tirar la puntilla por no acercarse á la cuerna, por lo que abandonó el cachete por el estoque. En su tercero mal, muy mal, pues pinchó sin conciencia y cuarteando, aburriendo al bicho y haciéndose pesado, por lo que fué despedido con una tremenda silba.

Esperamos verle mejor el año próximo.

Angel Pastor estuvo bien en su primer toro, y mal en los golletazos que propinó á los otros dos. Con todo, en estas corridas ha alcanzado simpatías, por lo que deseáramos volverle á ver.

Remigio Frutos, regular. Los ginetes bien. Los banderilleros, medianos unas veces y bien otras; y el servicio de plaza y de caballos bueno.

La temporada ha concluido, y á excepcion de la primera corrida de Beneficencia, y de la en que se corrieron toros de Miura, no hemos presenciado otra corrida buena. ¿Qué recuerdos tendremos, pues, de las corridas de la feria? Ninguno, sino el que la segunda ha sido solo regular, y la primera mala. ¡Buenos recuerdos! ¿Habrá más toros? Nadie lo sabe; se dijo que el Macareno lidiaria cuatro toros con su cuadrilla de banderilleros y picadores; tambien se dice que está ajustado Boca-negra, que veremos una corrida de Mazpule y que están contratados los niños gaditanos menores que hacen concebir esperanzas que mientras se desvanecen, se despide de Vds. hasta 1879

El Corresponsal.

TOROS EN ANTEQUERA.

Reseña de la corrida verificada en la tarde del 21 de Agosto de 1878.

Despues de un pequeño viaje por ferro-carril, llegamos á la mencionada ciudad casi desanimados, con el solo y exclusivo objeto de presenciar la corrida que nos ofrecia aquella empresa, y á la verdad, creíamos no se cabria en la plaza en vista del entusiasmo que se notaba por todas partes y de estar vendidas todas las localidades desde la víspera; pero fuimos sorprendidos y no hemos podido explicarnos la conducta seguida por los expendedores de la empresa, puesto que ya empezada la corrida, vimos quedaban sin vender un considerable número de sillas. Misterios que redundan en perjuicio de la empresa. Sin embargo, el lleno fué completo, y mucho mayor lo hubiera sido á no haber quedado la plaza tan desacreditada en el año anterior por las malas condiciones del ganado que se lidió.

Dejando á un lado digresiones que á nada conducen, pasemos á describir lo que vimos, ó sea la lidia de cuatro toros, puesto que debido á ser casi de noche cuando salió el quinto, se le dió una lidia muy acelerada, siéndolo mucho más aún la que sufrió el sexto, y la que no pudimos apreciar por no distinguirse á aquella hora (las siete y veinte minutos) más que los bultos.

Acababan de dar las cuatro y media en los relojes de Antequera, que están media hora atrasados con los de Málaga, cuando apareció en su palco el señor presidente, que lo era el alcalde primero D. Francisco Guerrero Muñoz, y ondean-

do el pañuelo, presentóse la cuadrilla capitaneada por Antonio Carmona (el Gordito) y Manuel Aguilar (el Macareno), la cual marchaba á los acordes de una mal llamada música que solo conocian los que soplaban en los instrumentos. Colocados en sus puestos los picadores Arcas, Bartolesi y Francisco Fuentes, sonó el imperceptible clarín y pisó la arena el primer toro, de nombre *Chirrin*, berrendo en negro, de libras y bien puesto, y como todos sus sucesores hermanos, perteneciente á la antigua y acreditada ganadería del Sr. D. Anastasio Martín, de Sevilla. Presentóse receloso y de piés, y crecióse al castigo á la cuarta vara que le puso Fuentes. De los de tanta aguantó doce varas y un marronazo, dándoles cuatro caídas y mandando al desolladero cinco caballos que fueron arrastrados y dos mal heridos.

Hipólito Sanchez, previa una salida falsa, colgó un par al cuarteo y medio al relance, y su compañero Ricardo Verdute (el Primo), uno al relance bueno.

Antonio Carmona (el Gordito), que lucía un bonito traje morado y oro, brindó á la presidencia: por V. E., su acompañamiento, por la gente de Antequera, los forasteros y amigos que me favorecen, y fué á entenderse con su adversario, que estaba hecho un tunante, y al que pasó con tres naturales, dos con la derecha, uno de pecho y otro alto, dándole un pinchazo á volapié en que cogió los huesos; vuelve á pasarlo con dos naturales, tres por alto, dos de telon y dos con la derecha, echándole á rodar de una buena á volapié hasta los gávilanes. Muchos cigarros, más palmas y música. El puntillero á la primera.

El segundo llamábase *Amapolito* y vestía traje negro liston; salió con una locomotora en cada pezuña, y cuando se paró, tomó dos varas de Fuentes por una buena caída, al quite Carmona; de Arcas recibió otras dos sufriendo un buen talegazo, al quite los espadas; y de Bartolesi una. Se me olvidaba decir que mató tres caballos é hirió otro.

Entre Diego Prieto (Cuatrodedos) y su pareja Eugenio Lara, lo adornaron con un par al cuarteo desigual y otro al relance del primero, y con otro al cuarteo muy bueno y otro de frente del segundo.

Armado de estoque y muleta, presentóse á echar el consabido brindis el Macareno, marchando despues á quitar del mundo á su enemigo, faltando poco para que se volvieran las tortas en un acoson que sufrió al darle un pase con la derecha, librándose de una cogida que hubiera tenido malas consecuencias, por encontrarse muy inmediato á un burladero. Antes de este achuchon lo pasó dos veces al natural, una con la derecha y otra por alto, dándole una estocada al mundo á paso de banderillas, y debido á dejar la mano izquierda muerta, quedó encunado, sufriendo un golpe con el testúz, que hubiera tenido malas consecuencias sin el pronto y eficaz auxilio del Gordo que se llevó al toro. Repuestó nuestro hombre del susto, llegó con valentía á la cara del toro, y despues de un pase al natural, dos preparados de pecho y tres con la derecha, dejóse caer con una estocada honda á volapié, que resultó un poco baja, de la que se echó el toro. Gran ovacion y palmas de la mayoría del público, ¡y que se lo den!

El tercero tenia por nombre *Carilargo*, y efectivamente lo era, vistiendo además capa negra entrepelada en cárdeno y dos prominencias (vulgo cuernos bastante largos y altos). Su condicion voluntarioso y blando, pero se creció al castigo, dejando bien puesto el nombre de su dueño. De los varilargueros expresados y del antiguo Antonio Pinto aguantó hasta 19 picotazos, haciéndoles medir el suelo ocho veces y enviando á descansar dos jacos.

Francisco Carvajal (el Pollo), colocó un par al espacio y medio al cuarteo bajo, é Hipólito, precedido de una salida falsa, metió los brazos para poner un par al cuarteo desigual.

Antonio Carmona, despues de tres naturales, seis con la derecha, cuatro por alto y cinco de telon, lo despachó de un volapié un cachito bajo.

El cuarto conociase por *Nevadito*, y era ensabanado, botinero, cornidelantero y carinegro; boyante, claro y certero como pocos al herir. De Fuentes tomó una vara matándole el caballo; de Arcas dos con dos acémilas muertas; de Bartolesi una sufriendo igual percance que sus compañeros, ó lo que es lo mismo, quedando de infanteria, y de Pinto una buena, rompiéndole la garrocha en tres pedazos.

El Primo coloca un par al cuarteo y uno y medio al relance, y el Pollo uno al aire y otro al relance.

El Macareno lo trasteó con dos naturales, tres con la derecha, dos por alto, dos preparados de pecho y cuatro medios pases de bulla, dándole un pinchazo arrancando en hueso y una baja á volapié, de la que arrojaba mucha sangre por la boca. El toro, se entiende, porque él no escupió siquiera.

Llamábase el quinto *Coyundo*, y era negro lombardo, bizco del derecho y de condicion voluntarioso. De la gente montada recibió seis caricias por una caída, y como la noche se venia encima ordenó el presidente banderillas, las que colocaron Cuatrodedos y Eugenio Lara, correspondiendo par y medio al primero y dos pares al segundo.

Diego Prieto (Cuatro dedos), por cesion del Gordito y prévia la venia del señor presidente, fué el encargado de expedirle el pasaporte á este torito, lo que efectuó con dos naturales y dos con la derecha de una estocada arrancando, ida contraria y con tendencias á atravesar, un pinchazo á volapié bastante trasero, una baja á paso de banderillas y tres descabellos.

El sexto conociase por *Fandangero*; vestia negro azabache y era bien puesto de pitones y reparado del ojo derecho. Lo único que pudimos verle hacer á este toro, por haber salido completamente de noche, fué tomar un puyazo á cambio de una buena caída, y como quiera que no se veia, tocaron de seguida á banderillas y muerte la que le dió el Macareno, como el sabrá, pues ninguno de los espectadores pudo verlo á pesar del excesivo número de cerillas que ardian en toda la circunferencia de la plaza, dándole un aspecto precioso.

En resúmen: La corrida ha sido buena, sobresaliendo los toros tercero y primero. El Gordito ha estado bien y trabajador en los quites. El Macareno es un principiante con deseos de ser algo. La presidencia regular, aunque pesada en la suerte de varas. La entrada un lleno. Caballos muertos 19, y dos heridos.

El Corresponsal.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 29 de Setiembre.

La cuadrilla anunciada en los carteles estaba á cargo de los espadas Manuel Hermosilla y José Campos (Cara-ancha), pero la víspera aparecieron unos anuncios en los que se manifestaba que Hermosilla estaba enfermo, sustituyéndolo por esto Manuel Fuentes (Bocanegra).

Hecha esta aclaracion, pasemos á describir los lances de la lidia.

A las cuatro ménos cuarto, tomó asiento el señor teniente de Alcalde, D. Manuel Montis, y despues de recogida la llave del toril por el alguacil, la cuadrilla hizo el paseo, siendo muy aplaudida. Colocados cada diestro en su puesto, se dió suelta

al primer toro, que pertenecia á la ganaderia del Saltillo, como todos, y era negro, bien puesto y de buena presencia. Salió bravo y de poder, pero blando al castigo. Bartolesi le castigó con tres buenas varas; Fuentes puso igual número; Canales midió dos veces su pujanza, y una el reserva. La terna de picadores fué muy aplaudida, pues se pusieron varas sobresalientes, y los matadores oyeron palmas por la oportunidad de los quites; no así la presidencia que estuvo muy desacertada al mandar banderillas cuando el toro se recrea y estaba en todo su poder. El público demostró su desagrado con una grito infernal.

El bicho fué banderilleado por la pareja Añillo y Pescadero, colocando el primero par y medio al cuarteo, y el segundo un par en la misma forma.

Bocanegra, engalanado con traje celeste y oro, brindó, y buscó al toro, que conservaba bravura y excelente condiciones para hacer una buena lidia; lo pasó cuatro veces al natural y dos de pecho, y cuadrado el toro lo citó á recibir, resultando un pinchazo; trasteó de nuevo con tres naturales, dos con la derecha, y citando otra vez, dió una estocada algo corta, baja y sesgada, descabellándolo al segundo intento. El matador escuchó algunas palmas, pero la faena dejó mucho que desear; en las dos veces que citó á recibir se echó fuera antes de consumir la suerte, y por esta causa hirió bajo y en direccion á atravesar.

El segundo que pisó la arena era negro lucero, bien armado y con poder. El Rubio dió un puyazo y fué al suelo; Canales castigo en dos encuentros con caída correspondiente; Bartolesi puso dos varas y cayó en una, recibiendo una fuerte contusion en la clavícula, teniendo que retirarse del circo: Fuentes sobresalió en el número de varas, pues siete veces midió su fuerza con el cornúpeto cayendo en una; cerró la cuenta el reserva con cuatro lanzazos, recibiendo tres tumbos y quedando exánimes tres caballos.

Manuel Campos clavó dos pares de banderillas al cuarteo, y el Barbi uno al sesgo, siendo ambos aplaudidos.

Hecha la señal de muerte, Cara-ancha, con traje azul turquí y oro, hizo su brindis y fué á encararse con el cornúpeto. Antes debo advertir que este diestro, no restablecido aún por completo de la cogida sufrida en Logroño, trabajaba por complacer á sus amigos y no hacer mal tercio á la empresa.

Cara-ancha comenzó con un buen cambio, cuatro naturales y dos de pecho, á los que siguió un pinchazo tomando hueso bien señalado. En este momento fué enganchado por el toro y suspendido, sacando la ropa rota y un varetazo en el costado, pero sin caer al suelo.

Esto no hizo perder á Cara-ancha su serenidad, que en seguida dió dos pases con la derecha, uno redondo, á lo que siguió una estocada á volapié en las tablas, honda, que hizo inútiles los servicios del puntillero. El diestro fué premiado con generales aplausos.

El tercer Saltillo era negro lombardo, bien puesto, duro al castigo y de mucho poder en la cabeza. Canales, Bartolesi, Fuentes y el reserva clavaron hasta doce puyazos, recibiendo grandes caídas y dejando en el redondel hasta cuatro trotones hechos pedazos. Bartolesi, que á pesar de la contusion sufrida en el primer toro habia vuelto á salir, recibió un golpe tan fuerte en una caída, que volvió á la enfermeria, y desde allí tuvo que ser trasladado á su casa por disposicion facultativa.

Cortés clavó dos pares de banderillas cuarteando y el Panadero uno de frente que fué muy aplaudido.

Bocanegra, encargado de la muerte de este toro, lo consiguió despues de una brega incierta, merced á un pinchazo bajo sin soltar y á una corta,

baja tambien. El puntillero acertó al segundo golpe.

El cuarto cornúpeto era tambien negro, de mucha cuerna, de libras y de grandes facultades en las patas. Cara-ancha lo paró con cuatro verónicas regulares. El toro se hizo blando al castigo, saliendo huido en cuanto sentia el hierro, y solo tomó ocho varas, dejando en la arena dos caballos.

Un triste incidente vino á disgustar á los aficionados y á estropear la corrida.

Cara-ancha en un quite tuvo que saltar la barrera, y el toro se lanzó tras él encunándolo en el aire y dejándole en el callejon; al volver á saltar para salir á la plaza, sufrió algunos varetazos y una dislocacion en un tobillo que le impidió continuar la lidia.

El Barbi clavó un buen par de banderillas de frente; pero al salir, cayó y hubiera recibido una cornada á no ser por el oportuno capote de Manuel Campos. Este oyó música y muchos aplausos. Pedro Campos y el Barbi colgaron otro par al cuarteo cada uno, y Bocanegra salió á cumplir su cometido.

Aprovechando este diestro dió muy pocos pases y una estocada á la carrera que puso fin á la vida del toro.

El quinto tenia todas las condiciones de un gran toro; era negro lombardo, bien puesto, duro y de poder. Mató cuatro caballos y llegó á tomar hasta catorce varas.

Los piqueros experimentaron seis soberbias caídas, y además sacaron heridos malamente los trotones que quedaron con vida.

Añillo despues de darnos un susto por haberse caido delante del toro, sobre un caballo muerto, clavó un buen par al cuarteo, y el Pescadero le imitó con dos en la misma forma, despues de un par de salidas falsas. Bocanegra acabó con la res de un pinchazo y una corta buena, descabellando al primer intento. Palmas.

Cárdeno oscuro y bien puesto era el sexto, que tambien nos hizo experimentar nuestra correspondiente emocion.

Estando el Rubio en suerte para picar, se le murió el caballo y cayó al suelo, metiendo el toro entonces la cabeza. El picador sufrió una contusion en el pecho y una herida en la frente.

El bicho era muy tardo por lo cual solo tomó cuatro varas, matando dos jacos.

Los hermanos Pedro y Manuel Campos pusieron tres pares de banderillas buenos, y Bocanegra pidió permiso al presidente para que matara á la res el jóven Cortés Leon.

Concedido el permiso, este torero, que quiere empezar por donde todos acaban, comenzó una faena de pases de todas clases y pinchazos en todas partes, hasta en los ojos. El público acabó por aburrirse, y abandonó la plaza bien entrada la noche, mientras el nuevo espada continuaba matando el toro á disgustos.

En resúmen, el ganado ha sido de lo mejor que se ha encerrado en plaza, bien criado, bravos y con todas las condiciones apetecibles para la lidia, y si desgraciadamente no hubiera habido tantos acontecimientos sensibles, la lidia hubiera sido mejor y el ganado lucido más.

Los picadores han trabajado mucho, estando expuestos en muchas ocasiones, sobresaliendo Fuentes. Los banderilleros bien, distinguiéndose en lo bueno, la pareja Campos y Barbi. De los matadores nada podremos agregar á Boca, pues todos saben que es un matador, que cumple como bueno, y en esta tarde ha estado valiente y certero en la muerte. De José Campos (Cara-ancha), quisiéramos podernos extender, pero no habiendo podido matar más que el primer toro, no podemos juzgarlo; pero diremos que, como torero, en todas las

faenas que le vimos estuvo á gran altura; bregador incansable y acudiendo á donde hay peligro, y en la muerte nada más se le puede exigir, pasó bien y se tiró corto y derecho, por lo que la estocada resultó sobresaliente. Esperamos verlo para el día 6 y juzgarlo más detenidamente.

La entrada, buena; murieron 18 caballos.

El Corresponsal.



Puesto que el *Boletín de Loterías y de Toros* se empeña en acreditar la plaza de toros de Murcia, consagrando largas columnas del periódico á una cuestión que con tres líneas bastan, seguiremos por hoy tratando de un asunto que á nuestros lectores debe oler ya mal.

En el número correspondiente al lunes último, vuelve á ocuparse nuestro colega de la cuestión por él suscitada, y á pesar de que lo hace con gran extensión, no se nos contesta á una sola de nuestras afirmaciones.

Porque repetir lo dicho, decir que en las ganaderías hay toros mejores y peores, y que los diestros pueden ser de primera ó segunda categoría, es no decir nada, absolutamente nada.

Venga el colega al buen camino y no embarulle un asunto que es más claro que el agua.

Hemos dicho, y sostenemos hoy lo mismo que ayer, que la *Sociedad de los Cuarenta* no tiene que hacer nada para acreditar la plaza de Murcia, porque lo está sobradamente, debido á que el empresario saliente se ha esforzado en cumplir como el mejor; esto no lo ha negado el colega ni puede negarlo.

Hemos dicho que á la empresa Martínez ese exceso de celo le ha costado de pérdida algunos miles de reales, y no lo ha negado el colega, porque es verdad.

Hemos dicho que la empresa Martínez tenía enemigos en Murcia (y muchos de ellos eran sus más íntimos amigos antes), y el colega lo confirma en su último suelto.

Pues si estamos conformes en todos estos puntos, ¿qué quiere ahora el *Boletín*?

¿Es que pretende pasemos el tiempo discutiendo tonterías?

No somos de ese parecer.

Nosotros no hemos de decir nunca que el futuro empresario de una plaza será mejor que el anterior, porque hay una distancia inmensa de ofrecer á cumplir.

Y para que vea el colega que no vamos descaminados en nuestras desconfianzas en ese punto, hemos de referirle un suceso reciente, acaecido en Murcia no hace muchos días, según nos dicen de aquella población, y precisamente siendo autores del hecho esos señores que componen la *Sociedad de los Cuarenta*.

Parece ser que reunida la Sociedad en cónclave en la plaza de Santa Isabel (no nos dicen si al aire libre ó en algun zaguan) acordó celebrarse la constitución definitiva con una espléndida merienda en la plaza de toros, terminando la fiesta corriendo un buey, el cual sería estoqueado si alguno de los concurrentes podía reunir el arte (valor?) que para ello es necesario.

Distribuyéronse los cargos, encomendándose á unos la compra del animal, á otros la redacción del programa de la fiesta, y en fin, cada cual desempeñaría el cometido que de antemano se le confiara, no olvidándose por supuesto de la parte de repostería, á cuyo fin se visitaron los establecimientos de el Choricero y Salvador Soriano.

Todo ello estaba preparado; hasta el novillo que debía correrse se hallaba encerrado en una paseda.

No hay que decir que todos los socios habían cumplido su encargo con especial cuidado á fin de no desmentir el anticipado hombo que nuestro colega había publicado, de que la Sociedad se constituía con el exclusivo fin de acreditar la plaza de toros de Murcia, pero el diablo las enreda, y efectivamente no sabemos si la enredó ó la desenredó; lo cierto es que el bravo animal tomó las de Villadiego, echó á correr por las calles de la capital murciana hasta que fué detenido en la plaza de San Pedro, donde según nos dicen había de condimentarse la merienda. Sin duda el olorcillo atrajo al animal.

Y hé aquí el primer dato que puede apuntar nuestro colega en la historia de la *Sociedad de los Cuarenta*.

Y hé aquí también cómo ha logrado su objeto la dicha Sociedad; ha empezado á acreditarse ocasionando un escándalo con solo preparar el alboroque; porque nuestro colega sabrá que á causa de la huida del buey parece que la fiesta hizo agua; á ese paso el día que se lleve á cabo el jolgorio habrá necesidad de fijar un bando para que los habitantes de Murcia estén preparados.

Y vea el colega cómo los elogios anticipados son siempre impertinentes.

Pero como el *Boletín* cuando con nosotros discute, no quiere caer, como vulgarmente se dice, debajo, dando vueltas á nuestro suelto le encuentra no sabemos cuántas inexactitudes y ligerezas. Una de estas es que hemos estampado un nombre que no correspondía á la esfera del público en esta contienda. Este nombre debe ser sin duda el del Sr. Padilla, y nosotros hemos escrito ese apellido porque es público en Murcia que este señor forma parte de la Sociedad, y claro es que siendo una de las personas sobradamente entendidas en asuntos taurinos, su respetable opinión ha de ser consultada en todas aquellas cuestiones fundamentales.

Si nosotros hubiéramos pensado que esto podía deprimir en lo más mínimo al Sr. Padilla, solo hubiéramos consignado lo mucho que á su iniciativa debe Murcia por su carácter de individuo del municipio, pues si mal no recordamos, á este señor se debe el arreglo del Paseo de Santa Isabel y el impuesto sobre los canalones, lo que le ha valido los más sinceros plácemes de todas las personas amantes del embellecimiento de aquella capital, que dicho aquí en secreto, buena falta le hace. ¡Ojalá todos los concejales murcianos fueran tan dignos de loa por su actividad como lo es el señor Padilla!

Pero conste que hacemos esta aclaración respecto al Sr. Padilla, porque nuestro objeto no es censurar los actos particulares de ninguna persona que á esa Sociedad pertenezca, sino los que son del dominio público, y si nosotros nos ocupamos, bien ligeramente por cierto, de la *Sociedad de los Cuarenta*, es porque vimos estampado en nuestro colega un suelto que más bien parecía redactado á instancia de parte que salido de la pluma de los inteligentes escritores que redactan el *Boletín*.

Por lo demás, y vamos á concluir, podemos asegurar á nuestro compañero, que si la empresa Martínez continuara en el negocio, Rafael Molina (Lagartijo) torearía en Murcia si sus compromisos anteriores no se lo prohibían, y lo mismo decimos de *Cara-ancha*; que si la Sociedad no tiene prisa en arrendar la plaza, sus propietarios tampoco la tienen en cedérsela, y que á EL TOREO esa es una cuestión que le tiene completamente sin cuidado, lo mismo que la tome Juan ó que la tome Pedro.

Que se celebren buenas corridas en Setiembre, que agraden á los pocos aficionados que cuenta Murcia, y lo demás es para nosotros cuestión baladí.

Y si al colega le parece daremos por terminado

un asunto que ni á uno ni á otro nos importa: el que tenga la ropa sucia que la lave.

Ayer, lo mismo que el domingo anterior, se suspendió la corrida anunciada á causa del mal tiempo.

Y por este año han terminado las corridas de toros, á pesar de que se dice que el día 3 del próximo Noviembre se celebrará una corrida, con objeto de que tome la alternativa en esta plaza Manuel Molina (hermano de Lagartijo).

Dice nuestro apreciable colega *El Olimpon*, de Andújar, correspondiente al día 17 de este mes:

«El lunes salieron de esta para Marmolejo varios amigos nuestros, invitados por el Sr. Conde de Benazuza, para cenar con él y en unión del simpático diestro Cara-ancha y su bellísima esposa, que, durante el tiempo en que están tomando aquellas aguas medicinales, se alojan en la casa que posee allí aquel.

Formaban la expedición los Sres. Acuña, Serrano, Alcalá, Velazquez y Hernandez (D. Miguel), de la que volvieron por la madrugada sumamente satisfechos de los obsequios de que fueron objeto y del delicioso rato que se pasó.

Nuestro querido amigo D. Manuel Velazquez hizo, como siempre, las delicias de la reunión con sus cantos, siendo muy aplaudido repetidas veces. También cantó con mucho estilo y gusto cantos flamencos Cara-ancha, y tanto él como su joven esposa bailaron seguidillas sevillanas admirablemente, mereciendo los aplausos de todos.

Además de los dichos, asistieron el Sr. Orozco, de Málaga, el espada Chicorro y otros.»

Según telegrama que recibimos anoche, la corrida verificada en Málaga fué regular por parte del ganado, que pertenecía á los Sres. Arribas.

Chicorro y Hermosilla se portaron medianamente, y Gallito estuvo muy bueno, por lo que le regalaron un toro.

La entrada mediana. Murieron 18 caballos.

ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de 2 rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).

FRANCISCO ARJONA (*Currito*).

SALVADOR SANCHEZ (*Frascueto*).

JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascueto, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administración, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.

OBSERVACIONES SOBRE LAS CORRIDAS DE toros y la supresión oficial de las mismas, por D. Miguel Lopez Martinez, del Consejo superior de Agricultura.—Este folleto recientemente publicado y que tanto interesa conocer á los aficionados á la lidia y cria de reses bravas, se halla de venta al precio de 2 rs. en toda España franco el porte.

Los corresponsales y libreros que nos hagan pedidos que lleguen ó pasen de 25 ejemplares tendrán el descuento del 25 por 100.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias.